

# “El factor territorial y su impronta como factor de desigualdad en la inserción educativa universitaria”

GT 07- Desarrollo territorial y local: desigualdades y descentralización

Daniel Castillo Salazar  
Cristóbal Núñez González  
Consuelo Prudencio Robres

## Resumen

Esta ponencia presenta los resultados de una investigación en curso sobre el factor de desigualdad territorial que enfrentan los/as estudiantes que han debido migrar parcial o completamente de sus territorios de origen para estudiar una carrera profesional en la Universidad de Chile, que ingresaron específicamente vía SIPEE<sup>1</sup>. Estos/as estudiantes viven complejas situaciones relacionadas a la migración estudiantil y su adaptación capitalina, por los costos sociales, económicos y emocionales que conlleva, junto los procesos de integración y/o inclusión que han tenido en sus vidas universitarias. Para finalmente, discutir sobre las tensiones que este proceso implica en la definición de identidades culturales de estos/as jóvenes, y las posibilidades que tienen de retorno para desempeñarse como profesionales calificados en sus propios territorios de origen.

**Palabras clave:**Desigualdad – territorio – migración estudiantil

## Contextualización

La dimensión educativa del centralismo en nuestro país es un problema fundamental a considerar. La última reforma educativa impulsada durante la década de 1980, erguida sobre los pilares de la diversificación, la desregulación y la descentralización, no logró solucionarla puesto que el énfasis en aquella noción de descentralización, tenía que ver más con ampliar y modificar la oferta educativa, que con seguir una estrategia de desarrollo regional.

Una consecuencia directa de ello se ve reflejada en que muchos estudiantes de regiones deban migrar a la capital para poder continuar sus estudios. Tal como plantean Arias y Donoso (2012), la migración estudiantil sigue el gradiente de las inequidades y desequilibrios del desarrollo territorial, de modo que esta puede considerarse una estrategia de las familias para enfrentar la desigualdad de oportunidades que su territorio les impone.

Para abordar la dimensión de territorialidad como un elemento de desigualdad en el caso de los/as estudiantes que ingresan a la Universidad de Chile vía SIPEE provenientes de territorios distintos de Santiago, y que por tanto deben migrar parcial o completamente además de pertenecer a sectores de bajos ingresos, comenzaremos aclarando algunos conceptos que se encuentran en la base de nuestros planteamientos.

Siguiendo a Ruiz (2006), entendemos por migración el desplazamiento geográfico de individuos o grupos que se da generalmente por causas económicas o sociales. Al respecto, Arias y Donoso (2012)

---

<sup>1</sup>Sistema Prioritario de Equidad Educativa, vía especial de acceso de la Universidad de Chile para estudiantes de establecimientos municipales o subvencionados vulnerables que cumplan con una serie de requisitos institucionales.

señalan que la migración de personas es el factor más distintivo de las situaciones de desarrollo general y dependencia entre territorios a nivel nacional, y por tanto aparece asociada a la búsqueda de mejores condiciones de vida. Este planteamiento es reforzado por Ruffat (2011), quien plantea que las migraciones responden a cambios motivados por la búsqueda de progreso y movilidad social.

Sin embargo, la misma autora enfatiza las dificultades que surgen de estos procesos migratorios, en tanto implican “un costo psicológico que se traduce en poner a prueba herramientas personales que permiten afrontar diferencias socio-afectivas con que se encuentren en los ambientes donde se desempeñan en su vida cotidiana, como también desarrollar competencias adaptativas que permitan integrarse socialmente.” (Ruffat, 2011: 28)

De este planteamiento desprendemos dos problemáticas: por una parte, la adaptación a una nueva vida en la capital con los costos y adecuaciones que ello implica; y por otra, su incorporación a nuevos ambientes académicos, donde deben enfrentar procesos de integración y/o inclusión para poder desenvolverse adecuadamente en ellos.

Estas dos categorías analíticas deben ser complementadas con una perspectiva que permita abordar las percepciones subjetivas de los/as propios/as estudiantes, puesto que como plantean Canales y Zolniksy (2001), la migración no se refiere solamente al acto de mudarse, sino que se transforma en un estado y forma de vida, en una nueva existencia y reproducciones sociales. De esta manera, para dar cuenta de la complejidad de este proceso a través del testimonio de los/as estudiantes que llevan al menos un semestre en la Universidad de Chile, se trabajó en torno a los motivos de migración estudiantil; inicio de una vida estudiantil en la capital; procesos a enfrentar tras la migración estudiantil; y perspectivas laborales. Para finalizar así, con sus procesos de inserción en la vida estudiantil propiamente tal y las tensiones que este proceso de centralización pueda implicar en sus identidades culturales.

### **Motivos de migración estudiantil**

Los motivos por los que los/as estudiantes que ingresaron a la Universidad de Chile vía SIPEE provenientes fuera de la capital han decidido estudiar en Santiago, están directamente relacionados con la falta de oferta de educación superior de calidad en sus territorios. En este sentido, migrar es considerado necesario si lo que se quiere es estudiar y romper con sus trayectorias familiares.

Ante este panorama, Santiago se presenta como la ciudad que ofrece mayores y mejores opciones de estudio, a pesar de todos los costos que la migración -o el traslado diario en el caso de quienes deban viajar diariamente a clases-, pueda implicar. Especialmente, les motiva la posibilidad de estudiar en la Universidad de Chile, meta casi inalcanzable dentro de sus imaginarios a la que pudieron acceder por este sistema especial de acceso.

Al tomar el desafío que la migración estudiantil implica, los/as estudiantes configuran grandes expectativas de éxito y superación, aspirando a una prometida movilidad social que, consecuente con la estructura y distribución de oportunidades laborales y educativas del país, se sitúa nuevamente fuera de sus territorios. Ante lo que las proyecciones de retorno se ven fuertemente limitadas.

Es decir, quedarse en sus localidades y no migrar para estos/as jóvenes, es equivalente a no crecer, no tener la posibilidad de convertirse en profesionales de calidad y por ende, a no desarrollarse como sujetos exitosos.

*“...o sea no es que me gustara Santiago pero tu cachai que esta todo centralizado acá po, y lo mejor está acá y las oportunidades de surgir porque si te quedabaí en el Sur la verdad no creo que hubiese sido un mejor futuro para mí...” (Ingeniería Civil, mujer, Quirihue).*

### Motivos de migración estudiantil

#### Sistematización de entrevistas

- Migrar es necesario para estudiar y romper con las trayectorias familiares (1era generación)
- Santiago es La oportunidad que da mejores posibilidades de estudio.
- Valoración de la UCh como la mejor universidad. Es una meta casi inalcanzable con la que se sueña.
- Expectativas de éxito y superación.
- Negación de la posibilidad de retorno a sus territorios de acuerdo a la estructura y distribución de oportunidades laborales.
- Quedarse en sus localidades es no crecer, no desarrollarse.

### Iniciar una vida estudiantil en la capital

Al comenzar una vida universitaria en Santiago, existen varios aspectos que deben enfrentar cotidianamente como el ritmo de vida acelerado, un costo de la vida elevado, la contaminación ambiental, la adaptación al sistema de transporte y distancias de la capital, o enfrentarse a situaciones de delincuencia.

Junto a estos elementos, que corresponden incluso a aprehensiones previas sobre la capital, está el hecho de tener que establecerse en un lugar para vivir, proceso que resulta altamente complicado para quienes no cuentan con ningún tipo de red de apoyo. Muchos/as deben pasar por varios lugares antes de establecerse definitivamente, generando dificultades para compatibilizar sus tiempos de adaptación urbana con sus vidas académicas.

*“...fueron como tres semanas, casi un mes que estuve con distintas personas. Una semana en la casa de una amiga, una semana con un tío, una semana con un primo...” / “...fue súper caótico porque no tenía nada. Entonces fue como... un día me dijeron el domingo se desocupa y llegué el domingo con mi saco de dormir, y eso, el departamento estaba vacío, conmigo y mi saco de dormir. Al principio eso igual fue como incómodo y molesto, como que me desanimaba mucho.” (Derecho, mujer, San Antonio)*

Quienes cuentan con el apoyo de familiares o amistades que pueden recibirlos, tienen más facilidades para enfrentar estos aspectos. Sin embargo, deben enfrentar otras complicaciones relacionadas a la convivencia con las personas con que se comparte el nuevo hogar. Las diferencias de caracteres, costumbres y ritmos de vida, se hacen constantemente presentes en la cotidianidad, interfiriendo de manera anímica y psicológica en sus procesos de adaptación a la vida universitaria en la capital.

Por otro lado, en una ecuación costo/beneficios, los/as estudiantes que provienen de localidades cercanas a Santiago tienen la opción de permanecer en sus comunas de origen a cambio de viajar diariamente a la universidad. Los beneficios de esta alternativa, están asociados a permanecer con sus familias y ahorrarse el arriendo, o vivir con otras personas. Pero también, implica una enorme inversión de tiempo, energía y dinero, lo que repercute fuertemente a nivel físico, social y académico de estos/as jóvenes, que pierden horas de sueño, de estudio y también tiempo de recreación con sus nuevos compañeros. Quienes logran concretar su migración, mejoran radicalmente su calidad de vida a

expensas de los costos ya mencionados, ya que contrarrestan el tiempo anteriormente invertido viviendo generalmente cerca de sus facultades.

*“...igual yo postulé a los hogares pero me dijeron que no, porque no había cupo, así de simple, y yo como que me sentía muy en desventaja porque yo cuando me levantaba y estaba todo el día acá y después cuando me iba a la casa ya solamente llegaba a dormir y como cansada. El viaje te desgasta mucho.” (Ingeniería Comercial, mujer, Graneros).*

Experiencias del proceso de adaptación a la capital
Sistematización de entrevistas
→ Ritmo de vida acelerado.
→ Costo de la vida muy elevado.
→ Contaminación ambiental.
→ Adaptación al sistema de transporte y distancias de la capital.
→ Enfrentarse a situaciones de delincuencia que en sus territorios no se ven.
→ Dificultad para encontrar un lugar estable donde vivir.
→ Facilidad de adaptación a la capital si se cuenta con redes de apoyo (familiares, amistades).
→ Dificultad en la convivencia con las personas con quienes se comparte el nuevo “hogar”.
→ Necesidad de crear hábitos de estudio y organizar el tiempo. Reducción en las horas de sueño.
→ Quienes no concretan una migración definitiva durante sus estudios, requieren una enorme inversión de tiempo, energía y dinero para viajar diariamente a la universidad.

### **Procesos a enfrentar tras la migración estudiantil.**

Existen costos y adecuaciones que van más allá del ámbito urbano de la capital propiamente tal, relacionados a elementos sociales, económicos y emocionales que este proceso conlleva.

En el ámbito social, estos/as jóvenes se ven enfrentados a un fuerte cambio de los entornos donde deben desenvolverse. Los vínculos que tenían en sus territorios se ven debilitados por la distancia y la baja frecuencia con que viajan a sus hogares, y si bien en Santiago consideran que podrán crear nuevos vínculos, las enormes brechas socioeconómicas generan un gran impacto que en ocasiones representa una dificultad para la interacción.

Ya sea que valoren la tranquilidad como una cualidad a buscar en sus nuevos pares; que utilicen el carrete como salida alternativa a sus complicaciones; o que presenten dificultades para pedir ayuda, es relevante y transversal la necesidad de crear redes de apoyo con que puedan contar en caso de emergencias que puedan ocurrirles.

En el aspecto económico, la principal fuente de recursos para estos/as estudiantes son las distintas becas y ayudas estudiantiles, en ocasiones internas de cada facultad. El resto, es costado generalmente por las familias según sus capacidades.

Aún así, presentan grandes dificultades para mantener una vida independiente en Santiago, más aún cuando compatibilizar los estudios con un trabajo es tremendamente complicado considerando el tiempo que deben invertir para aprobar los ramos en comparación a otros estudiantes que tienen más facilidades académicas.

Ante esta situación, estos/as estudiantes asumen la responsabilidad de aprender a restringir sus gastos y a distribuir sus recursos, lo que resulta un desafío ante las múltiples necesidades o imprevistos que puedan surgirles.

En relación a los costos emocionales que tiene este proceso, se plantea que la distancia familiar y la imposibilidad de realizar visitas frecuentes a sus hogares por la alta exigencia académica es uno de los principales factores que repercute en los estados anímicos de los/as estudiantes.

Otros elementos que emergen de los testimonios son la soledad, la sensación de inseguridad en quienes han sido víctimas de delincuencia, y en gran medida, la desmotivación académica ante el bajo rendimiento inicial. En este punto, la deserción es una idea que ronda los pensamientos de algunos/as, pero las experiencias de superación de otros estudiantes sirven para motivar su perseverancia.

Todos estos aspectos afectan en mayor o menor medida dependiendo de las características personales de cada uno/a. Y a pesar de todas las complicaciones que puedan tener, consideran su posibilidad de estudiar como una oportunidad que no deben desaprovechar, ya que de otra manera no habrían podido acceder a una educación superior de calidad. Así, el sacrificio es una idea que recurrentemente les mueve y presiona para salir adelante.

Adecuaciones/ Costos asociados al proceso Sistematización de entrevistas		
<p><u>Social:</u></p> <p>→ Debilitamiento de los vínculos sociales de sus territorios de origen: Poco tiempo, que debe ser dedicado a sus familias y al estudio.</p> <p>→ Se pueden crear nuevos vínculos pero generalmente menos fuertes.</p> <p>→ Enormes diferencias socio-económicas que generan impacto.</p> <p>→ Diferentes formas de interacción de acuerdo a características personales de los/as estudiantes: buscar la tranquilidad, el carrete como salida alternativa, o la dificultad para pedir ayuda.</p> <p>→ Crear redes de apoyo y seguridad es necesario para enfrentar emergencias.</p>	<p><u>Económico:</u></p> <p>→ Mantenimiento a base de becas y ayudas estudiantiles.</p> <p>→ Necesidad de dinero, pero se encuentran con la incompatibilidad de trabajar en periodos regulares de la universidad debido a la carga académica.</p> <p>→ Dificultad para manejarse en lo económico al enfrentarse a un exceso de libertades.</p> <p>→ Necesidad de asumirse como responsables y aprender a distribuir los recursos para mantenerse.</p>	<p><u>Emocional:</u></p> <p>→ La distancia familiar repercute enormemente en el estado anímico de los estudiantes.</p> <p>→ Incompatibilidad de realizar visitas frecuentes a sus familias por la exigencia académica.</p> <p>→ Desmotivación académica ante el bajo rendimiento inicial, Expectativas académicas sobrepasadas.</p> <p>→ Pensamientos de deserción, superados por la transmisión de testimonios similares de superación.</p> <p>→ Costos v/s oportunidades: A pesar de todos los malestares que se pueden vivir, es una oportunidad que no deben desaprovechar. Sacrificio.</p>

## Perspectivas de laborales

La migración estudiantil en contextos de alta centralización genera tensiones en la construcción de identidad, que se manifiesta como una distancia entre quiénes son ahora, y quiénes deben ser para cuadrarse con el perfil de estudiante y futuro profesional. En este proceso, existe una contradicción en las valoraciones que tienen sobre sus territorios, negando sentirse parte de ellos a pesar de que en el fondo les guste la vida que en ellos tenían, pues ser profesional muchas veces simplemente “no encaja” con el perfil y la oferta territorial.

*“...nunca me sentí tan identificado con donde yo vivía. Igual me gusta, pero creo que no encajaba tanto.” (Ingeniería Comercial, hombre, San Vicente)*

Por esta razón, la idea de retornar y desarrollarse como profesionales en sus localidades desde el comienzo de sus carreras parece poco atractiva. Y si bien en sus discursos plantean que no han debido cambiar como personas más allá del estilo de vida que implica estudiar en Santiago, la idea de enfrentarse a nuevos horizontes que es positivamente valorada, se asocia a una negación de sus territorios. Se contrapone así, un “no encajo”, a un “me gusta pero no podría vivir allá”.

*“...pensándolo por el lado laboral me quedaría acá en Santiago, pero igual, como por vivir, por estar, igual me gustaría estar allá.” (Ingeniería Comercial, hombre, San Vicente).*

*“...si yo me voy a Quillota, eh... cosa que tengo descartada, es trabajar en el diario ahí, lo que escriben pésimo, y como que son noticias circulares poh, siempre lo mismo, y yo no quiero eso...” (Periodismo, mujer, Quillota).*

De este modo se niega a priori la posibilidad de aportar como profesionales jóvenes en las distintas áreas de conocimiento desarrolladas. Lo que termina siendo una consecuencia no deseada del SIPEE al no contemplar iniciativas que fomenten capacidades de emprendimiento/empoderamiento regional, a través de las que los/as estudiantes sean parte de un sistema de aprendizaje y trabajo orientado a la inclusión regional, y con ello, puedan contar con incentivos para retornar a sus lugares de origen para aportar al desarrollo de dichas localidades.

## Inserción a la vida universitaria en la Universidad de Chile

La problemática histórica del centralismo en Chile, puesta en evidencia a través de las dificultades que sufren los/as estudiantes del SIPEE al vivir procesos de migración hacia la capital, tiene un correlato en las experiencias de inserción a la vida universitaria que viven estos/as jóvenes dentro de la Universidad de Chile.



Este fenómeno puede observarse desde la dualidad integración/inclusión, que refiere a una disyuntiva de la teoría socioeducacional a propósito de los mecanismos para hacer que los estudiantes se inserten de manera exitosa en su contexto educativo.

El modelo de la integración apela al logro de la participación armónica del individuo en la comunidad educativa, a partir del suministro de redes de apoyo y servicios especiales que buscan hacer que éste se adapte a la *normalidad* de aquel contexto, equiparando su desempeño con el desempeño promedio de sus compañeros de estudio.

El enfoque de la inclusión, en cambio, habla sobre el reconocimiento de las particularidades de los estudiantes con necesidades especiales en aquellos espacios educativos donde se insertan, no buscando su equiparación con el resto si no la valoración de sus cualidades e identidades autónomas. Esta perspectiva promueve la adecuación de los métodos de enseñanza a las necesidades educativas de los alumnos, y por eso *se les incluye*.

La integración y la inclusión, a su vez, se dimensionan en las variantes (1) social, (2) académica e (3) institucional, las que respectivamente corresponden a la relación de los/as estudiantes con sus pares; con las exigencias curriculares y cuerpo docente; y con las redes de apoyo formal normadas por la propia institución educativa de acogida.

### **¿Qué tan integrador e/o inclusivo ha sido el proceso de inserción a la Universidad de Chile de los/as estudiantes que ingresaron vía SIPEE?**

La respuesta a ello puede resumirse en lo siguiente: Pese a existir diversidad de testimonios, existe una tendencia hacia la descripción de aquel como un proceso de adaptación forzosa a las características relativamente estandarizadas que se promueven desde el perfil sociocultural y académico de quienes componen esta casa de estudios. Una experiencia con énfasis en la integración, en desmedro de elementos inclusivos. A continuación se observa aquello de acuerdo a las dimensiones antes enunciadas.

#### **Lo social**

Una de las diferencias sustanciales entre los modelos de integración e inclusión, radica en el componente activo/pasivo de los alumnos que se insertan al espacio educacional. Bajo el sistema de integración, es el estudiante con características distintas quien debe adaptar su forma de desenvolverse al estándar del contexto educativo al cual ingresa, lo que aplica tanto para la dimensión académica, como para la institucional y la social.

En el caso del aspecto social, vale decir, de las relaciones que establecen los/as jóvenes ingresados vía SIPEE con sus compañeros de estudio, prevalece la idea de que son ellos/as quienes deben adecuar su comportamiento a la forma de ser promedio del estudiantado de la Universidad de Chile.

*“Siento que la mayoría se enmarca en esta burbuja. En este ideal del estudiante, entonces, se genera un tema de estar preocupado por la norma y todo eso, el mantener una imagen y el tener que llevar una imagen es una presión súper fuerte...” (Derecho, mujer, San Antonio).*

Existen elementos de integración e inclusión en cada uno de los estudiantes que ingresan a cualquier sistema educativo. A la vez, este fenómeno es algo habitual a la conformación de cualquier grupo. Sin embargo, en el caso de los/as jóvenes a los que se dedica este estudio, parte importante de lo descrito significa la transformación de sus identidades de origen, a favor de una identidad propiciada por la vida capitalina y, dentro de ella, por la especificidad de la vida estudiantil en la Universidad de Chile.

*“Me reprimo mucho en la forma de ser con las personas acá porque no sé si les va a molestar mi forma de ser o no” (Derecho, mujer, Isla de Maipo).*

La transformación identitaria implica, a la vez, un cambio en las preferencias de estos jóvenes, de acuerdo a las orientaciones más típicas de su grupo de acogida, a sus hábitos y costumbres. Esto significa abandonar o transmutar la propia forma de ser, en razón de ir asimilando poco a poco el comportamiento de sus compañeros de universidad.

*“Me decían que era muy huasita (risas). Tuve que cambiar eso, lo tuve que cambiar...” (Ingeniería Comercial, mujer, Graneros).*

*“Me siguen gustando las mismas cosas, pero como que he empezado a escuchar otras cosas también que les gustan a mis amigos, como que me han influenciado en términos musicales, o películas o cosas así...” (Periodismo, mujer, Quillota).*

El/la estudiante que ingresa a la Universidad de Chile por medio del SIPEE se reconoce como alguien distinto al perfil sociocultural y económico prevaleciente en la institución. Esto es significativo para todos/as ellos/as, y se agudiza al focalizarse sólo en quienes provienen de otros sectores geográficos distintos a la capital.

*“He formado vínculos fuertes pero no con gente de Santiago... Tal vez sea uno prejuicioso y crea que como que acá es un poco más alta la clase social, uno cree que va a ser un poco rechazado. Y en realidad fue así en cierto aspecto porque se notan algunas clases, uno que otro grupo...” (Ingeniería Comercial, hombre, Rancagua).*

Ahora bien, se debe ser cauto en la generalización del proceso recién descrito. Algunos estudiantes identifican en la Universidad de Chile un escenario social inclusivo, que les permite desenvolverse tal como son, sin tener que recurrir a cambios importantes en su identidad o forma de ser.

*“[En la Universidad de Chile] te podí’ encontrar con gente de todas las realidades sociales y eso es súper bueno, porque por ejemplo es un ambiente [donde] tú te senti’ acogida, te senti’ tranquila, te senti’ bien po’. O sea por ejemplo a mí nunca me gustó la UC, la [Universidad] Católica, porque como que la gente te mira distinto, ¿cachai? Como que te... Ahí me habría sentido muy-muy discriminada, pero acá es distinto porque somos como todos iguales...” (Ingeniería Civil, mujer, Quirihue).*

Más allá de las diferencias que estos discursos puedan otorgar, a fin de cuentas, permanece la idea de que las relaciones de estos estudiantes con sus compañeros de universidad están permeadas por un carácter donde prima la iniciativa personal, como mecanismo por excelencia para hacer venidero su proceso de inserción a la vida social estudiantil. Vale decir, prevalece un modelo integrativo, donde es la persona el agente activo quien debe integrarse y no el sistema social quien debe incluirlo.

## **Lo académico**

Existe un carácter particular en lo que respecta a las exigencias académicas y la relación con el cuerpo docente que tienen estos jóvenes. Por un lado, es en este ámbito donde presentan las mayores dificultades de inserción a las lógicas de funcionamiento de la Universidad de Chile, y por otro, es uno de los aspectos en los que reciben mayor apoyo, aunque éste corresponde a iniciativas particulares de



cada facultad, instituto, carrera y/o inclusive profesor, y no a una política centralizada de parte de la institución.

La centralización de la oferta educativa primaria y secundaria de calidad, interfiere con importancia en el proceso de inserción a las dinámicas académicas en las que se envuelven estos estudiantes. En su mayoría, provienen de escuelas de mala calidad, lo que repercute ampliamente en su experiencia de ingreso a la educación superior.

*“Al salir de un liceo municipal y llegar a una universidad con prestigio y todo eso, es muy difícil. La materia aquí se pasa muy rápido y no hay tiempo de quedarte dormido. Hay que estar siempre activo y estudiar no más.” (Ingeniería Civil, hombre, Pichilemu).*

La gran consecuencia de lo anterior es un bajo rendimiento académico, pese al esfuerzo invertido en estudiar. A la vez, significa sentirse en desventaja en relación al resto de sus compañeros.

*“Mi primer semestre fue ¡pésimo! Para mí fue pésimo, yo estaba en junio y recién me vine a sacar mi primer azul, tuve muchos rojos, al principio tenía muchos rojos, y no sabía qué era, porque estudiaba bastante...” (Ingeniería Civil, hombre, Longavi).*

Algunas facultades y/o carreras han implementado medidas específicas abocadas a apoyar a los/as estudiantes que han ingresado vía SIPEE, aunque esto, como se dijo, corresponde a una realidad que no opera de forma transversal a toda la universidad.

*“Acá en FEN [Facultad de Economía y Negocios], tanto en lo académico como en los estudios nunca me han dejado al aire, no, siempre he tenido un apoyo, pero yo he sabido de otras facultades que igual los dejan así, en el aire y ahí realmente se encuentran desfasados con los otros alumnos...” (Ingeniería Comercial, mujer, Graneros).*

En relación a los profesores, por otro lado, se evidencian acciones de ayuda particular por parte de algunos de ellos, pero en la mayoría de los casos se habla de un trato igualitario en el que no median distinciones entre los alumnos, lo que conlleva efectos positivos y negativos para quienes ingresan utilizando cupos de equidad.

*“Los profesores son profesores de universidad y no tienen preferencia por nadie y yo creo que va en uno...” (Ingeniería Comercial, hombre, Rancagua).*

*“No todos los días yo tenía plata para el taxi, no podía venir a la U y como que no sé po’, habían veces donde perdía, no sé po’, un control y yo tenía licencia médica y los profes no me dejaban volver a darlo por que ellos pensaban que a pesar de todo tenía que llegar...” (Ingeniería en Información y Control de Gestión, mujer, Valdivia).*

Ante una realidad dispar, la forma de lograr experiencias exitosas en el área académica se endosa a comportamientos donde, aun habiendo resguardos dispuestos por parte de la universidad, la principal responsabilidad recae en los propios estudiantes y su capacidad de adaptarse un ritmo supuestamente normal de exigencias y desempeño del resto de sus compañeros: una lógica de integración. Cuando el estudiantado proviene de realidades educacionales tan disímiles que permiten hablar de jóvenes en ventaja y jóvenes en desventaja, urge problematizar en torno a la efectividad de un modelo de este tipo sin complementarse con otro tipo de perspectivas.

*“Quizás a uno mismo le pasó de que al principio quizás se vieron como complicados... se vieron como complicados y quizás [se] les pasó por la mente decir ‘no, esto no es pa’ mí, es muy difícil’, pero... hay que dar vuelta la página, pensar que hay que esforzarse más y sacar, sacarlo adelante...” (Derecho, hombre, Puerto Montt).*

## **Lo institucional**

La Universidad de Chile entrega una serie de servicios y redes de apoyo institucionales destinadas tanto a la generalidad de sus alumnos de más bajo nivel socioeconómico, como a quienes específicamente ingresan utilizando cupos de equidad<sup>2</sup>. De los últimos, casi todos tienen una positiva evaluación del papel que ha jugado la institución en esta materia, por encima de las dificultades detectadas en el plano social y académico.

*“O sea, yo sí, sí me siento parte de la U, pero obviamente me ha costado el tema académico. Pero, por ejemplo, igual hemos recibido harta ayuda de parte de [la Unidad de] Calidad de Vida aquí en Beauchef. Ellos se han preocupado hartito de nosotros, cuando nos ponían tutoría, tutores, sí, sí me he sentido parte.” (Ingeniería Civil, hombre, Buin).*

*“Es que las personas que están detrás del sistema de equidad están haciendo ayudantías extras y cosas así, para los que somos de equidad...” (Psicología, hombre, San Vicente).*

Estas iniciativas han brindado una atención activa con énfasis y dedicación especial por estos jóvenes, sirviendo como mecanismos de sostenimiento material y emocional, además de académico, considerando la especificidad de su situación socioeconómica desde una óptica inclusiva. Su disposición cobra mucha importancia para los estudiantes.

*“Las asistentes sociales son [las] más pendientes de lo que nos pasa. Son preocupadas, preguntan por las cosas que nos pasan, y qué las causó, preguntan si uno se siente bien en la universidad y esas cosas.” (Ingeniería Civil, hombre, Pichilemu).*

*“Yo trabajo en Expocolegios, siempre están pendientes, considerándome para trabajar porque saben cuál es mi situación...” (Ingeniería Comercial, mujer, Graneros).*

Sin embargo, esto reviste aspectos perfectibles en el ámbito de, justamente, los estudiantes con cupo de equidad que no provienen de las zonas centrales de la Región Metropolitana. Ellos, aun considerando positiva la gestión de la universidad en esta materia, admiten dificultades adicionales propias de sus todavía más específicas condiciones de vida, que pudiesen corregirse con prácticas focalizadas.

*“Porque ya tú cachai’ que venimos de colegios donde el índice de vulnerabilidad es alto, o sea nuestro nivel académico no es el mejor, entonces debería haber una nivelación antes. Y lo otro el apoyo de los tutores, que fuese desde el primer día de clase.” (Ingeniería civil, mujer, Quirihue).*

Si la desigualdad socioeconómica en sí constituye una arista dificultosa desde la cual insertarse exitosamente en las dinámicas de funcionamiento de la Universidad de Chile, el sumarle a ello la

---

<sup>2</sup>Pero no así para quienes provienen de regiones y/o zonas no centrales de la Región Metropolitana, ingresados o no vía SIPEE.

distancia territorial implica una agudización de tal problemática. Esto, sin duda, es una evidencia plausible de las consecuencias de la centralización en Chile.

## **Conclusiones**

La desigualdad territorial, sin lugar a dudas, tiene diversos efectos nocivos sobre la sociedad chilena y su acceso a más y mejores oportunidades. A su vez, esta investigación nos permite señalar que también genera efectos negativos sobre quienes logran acceder a ellas, como es el caso de los/as estudiantes que ingresan a la Universidad de Chile vía SIPEE que provienen de lugares diferentes a la capital.

Al nivel de los procesos de migración que deben vivir estos/as jóvenes al momento de mudar parcial o completamente su residencia a Santiago, los costos asociados son amplísimos, y constituyen problemas adicionales a sus desventajas socioeconómicas y culturales.

Vivir y adaptarse a la capital, implica una transición cargada de dificultades, entre las que destacan costos económicos asociados a su mantención; adaptación a un ritmo de vida acelerado; propensión a la delincuencia; cambio de hábitos de estudio; reducción en horas de sueño por tiempos académicos y de traslado; carencias afectivas y soledad; entre otros múltiples efectos que, en definitiva, hablan de un gran sacrificio que repercute en todas las formas de vida de estos/as estudiantes.

Al nivel de sus procesos de inserción a la vida universitaria, con la especificidad de ocurrir aquello dentro de la Universidad de Chile, también se producen consecuencias negativas. Estos/as alumnos/as experimentan procesos críticos de inclusión a las dinámicas de funcionamiento de esta casa de estudios, particularmente en los ámbitos académico y social: dificultad para hacer frente a su ritmo de exigencias curriculares (y así obtención de bajos rendimientos) y transformación de su identidad cultural de origen.

Todo lo anterior expresa cómo la centralización de nuestro país penetra en las mismas formas en que estos/as jóvenes se observan a sí mismos desde el no reconocimiento de sus particularidades identitarias. Lo que traza, al extrapolarlo a una dimensión territorial ampliada, al mismo no reconocimiento de los aportes y particularidades de los territorios fuera del área metropolitana de Santiago, que aquí se identifica con las provincias de Santiago y Cordillera.

A la luz de las ideas conclusivas que este estudio ha recabado, urge problematizar en torno a las posibilidades del SIPEE de considerar, incorporar y enfrentar la problemática del centralismo desde su específico ámbito de acción.

La desigualdad territorial es un elemento de crucial relevancia en la forma de adaptación a la vida capitalina y universitaria suscitada para estos/as estudiantes, puesto que entre las mentadas condiciones socioeconómicas y culturales desfavorables que los caracterizan, la distancia territorial constituye una dificultad adicional sobre la que, en la actualidad, no existen medidas estandarizadas concretas para solucionarla.

El SIPEE es una iniciativa que ataca la desigualdad socioeconómica del país, pero al carecer de medidas -tanto propias como de la institucionalidad universitaria completa- abocadas directamente a las particularidades de los estudiantes que migran completa o parcialmente para estudiar en la Universidad de Chile, resiente un aspecto fundamental de sus objetivos estratégicos. No basta sólo con el ingreso, deben existir medidas que cautelen el sostenimiento estable de estos estudiantes en el sistema educativo de la Universidad de Chile, considerando sus características particulares e identidades autónomas. Lo que no deja fuera de la reflexión, el acceso y permanencia, a otras casas de estudio de calidad en todo el territorio nacional.

## Referencias Bibliográficas

Arias, O.; Donoso, S.(2012). Distribución desigual de las oportunidades educativas en el territorio y migración de la matrícula escolar: el caso de la región de Los Lagos (Chile). *Estudios Pedagógicos (Valdivia) XXXVIII, Vol N° 2*, pp. 35-54.

Berdegúe, J.; Carriazo, F.; Jara, B.; Modrego, F.; Soloaga, I. (2012). *Ciudades, territorios y crecimiento inclusivo en Latinoamérica: los casos de Chile, Colombia y México*. Documento de Trabajo N° 118. Programa Dinámicas Territoriales Rurales. Santiago de Chile: Rimisp.

Canales, A.; Zlolniski, C. (2001). *Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización*. Recuperado el 05 de Julio de 2013, de <http://bit.ly/18xaFFl>.

Jaspers, D. (2007). *Migración y distribución espacial en Chile: anticipando escenarios con base en una experiencia previa*. Mesa Redonda: “Oportunidades y desafíos de la dinámica de la población chilena para el siglo XXI”. Santiago de Chile: CEPAL.

Muñoz, C.; Muñoz, G. (2013). *Desigualdad territorial en el sistema escolar: la urgencia de una reforma estructural a la educación pública en Chile*. Documento de Trabajo N°8. Serie Estudios Territoriales. Programa Cohesión Territorial para el Desarrollo. Santiago de Chile: Rimisp.

Ruiz, F. (2006). *Estudio básico investigación comportamiento migratorio población XII Región*. Santiago de Chile: INE. Recuperado el 03 de Julio de 2012 de <http://bit.ly/14Bly4Q>

Ruffat, M. (2011). Percepción de la calidad de vida en jóvenes universitarios que migran desde regiones a estudiar a la Región Metropolitana, Chile. *Calidad de Vida, Volumen 5*, pp. 23-44. Buenos Aires.

Sassen, S. (1999). *La ciudad global*. Buenos Aires: Eudeba